

ARTE, SALUD Y PERTENENCIA EN EL CENTRO DE CANCEROLOGÍA DE XALAPA, VERACRUZ, MÉXICO

Dra. María Guadalupe Buzo Flores
Veracruz, México

Resumen:

La importancia del arte, la naturaleza y el sentido de pertenencia en el ambiente hospitalario del Centro de Cancerología de Xalapa, Veracruz, México es tangible en la propuesta artística de un mural diseñado con un grupo de estudiantes de arte de la Universidad Veracruzana. Es un mural que se colocó en un pasillo del hospital que consta de dos capas: al fondo un paisaje y en la capa superior más de 400 fotografías de los rostros del personal hospitalario (médicos, enfermeras, personal administrativo, de mantenimiento, de vigilancia), así como de pacientes y familiares, para hacerlos sentir parte de una comunidad.

Palabras clave: Arte, salud, naturaleza, pertenencia, cáncer, hospital.

Summary

The importance of art, nature and the sense of belonging in the hospital Centro de Cancerología de Xalapa, Veracruz, Mexico, is tangible in the artistic project designed with a Universidad Veracruzana's group of art students. It is a mural on one of the hospital walls. The image has two layers: at the bottom a landscape and above, more than 400 photographs of the personal staff, patients and their families in order to make them feel a community.

Keywords: Art, nature, health, cancer, belonging, hospital.

El desarrollo de la capacidad integral de los seres humanos depende de una amplia gama de situaciones, circunstancias y condiciones que posibilitan las habilidades, aptitudes, conocimientos, creatividad y demás quehaceres a los que cada sujeto dedica su vida. Cada uno de nosotros se halla inmerso en una compleja red de interrelaciones socioculturales en la que debemos interactuar y en la que las particularidades y las diferencias forman parte esencial del multiculturalismo que enriquece a los seres humanos y a la sociedad. Ante un panorama así de complejo, una opción educativa consiste en situar a los estudiantes frente a problemáticas de su entorno que los motiven, los sensibilicen ante otras realidades y vivencias y los capaciten para dar respuestas y ofrecer resultados concretos. De acuerdo con Morin (2011), hay que buscar la relación entre las cosas que permita fomentar la capacidad de la mente para pensar problemas individuales y colectivos en su complejidad.

Para fomentar mejoras en la calidad de vida y en la interacción entre los distintos agentes sociales, es necesario trabajar mano a mano con especialistas de distintas disciplinas. La colaboración va más allá de las áreas de conocimiento involucradas y propicia un pensamiento complejo que comprende la distinción y reconocimiento con que trabaja cada una; involucra un nivel sistémico disciplinar/interdisciplinar y favorece un pensamiento en red que resulta transdisciplinario (Carrizo et al., UNESCO, 2004). En ese sentido, en el periodo de enero a junio de 2016, realizamos con un grupo de estudiantes de artes de la Universidad Veracruzana un proyecto artístico para promover el sentido de pertenencia en la comunidad hospitalaria del Centro Estatal de Cancerología Luis Dorantes Mesa con sede en Xalapa.

En México, la Secretaría de Salud está exigiendo al personal de los hospitales a su cargo que, se involucren en proyectos para paliar, mejorar o influenciar positivamente a los pacientes. Se les ha encomendado que desarrollen proyectos que conciben la salud de manera integral. El hospital de cancerología de Xalapa atiende a la región sur-sureste del país; por lo que recibe dos mil casos nuevos anualmente, da más de 48 mil consultas y realiza más mil quinientas cirugías de alta especialidad y se hospitaliza a mil ochocientos pacientes (Gayosso, 2014). Esta clínica especializada de tercer nivel, se está enfrentando al reto de interesarse en los pacientes con una mirada más humana y una concepción de medicina integral que lleva implícita la idea de un fomento a la salud. El nosocomio cuenta con un área de enseñanza y funge como hospital escuela y fue con el personal médico y psicológico de esta área con quienes se colaboró. Ya cuentan con el apoyo de dos artistas plásticos que imparten cursos de pintura en el área infantil del hospital y han obtenido buenos resultados. También se diseñaron carteles para sensibilizar a la población en general sobre los distintos tipos de cáncer que fueron exhibidos en una galería local. Para el proyecto artístico sobre pertenencia y comunidad deriva de un criterio de inclusión pensando en el personal del hospital y en los pacientes y parientes que acuden a este centro.

Al concebir la salud como un aspecto fundamental de la vida humana, cuya fragilidad pocas veces es puesta a consideración, se tienen en cuenta los aspectos biológicos, psicológicos, energéticos, sociales y culturales propios de cada comunidad. Cuando gozamos de buena salud, no solemos pensar que en cualquier momento algo pueda ponerla en riesgo. La medicina occidental pocas veces tiene en cuenta los sentimientos, las emociones y la psique de quienes atiende. Su desarrollo ha sido ajeno y distante con respecto a otras ciencias, “los avances médicos originan regresiones de conocimiento y nuevas ignorancias. Por eso las ambivalencias de la medicina occidental son inseparables de sus progresos” (Morin, 2011: 164). Las nuevas preocupaciones e ideas de la medicina han promovido estrategias de acercamiento a pacientes con el concepto de “medicina integral” que, permite entender la salud humana desde los puntos de vista individual, familiar y

comunitario. Es imprescindible tomar en cuenta la diversidad cultural de los pacientes que acuden a las consultas ya que, el Centro de Cancerología Luis Dorantes Mesa de Xalapa atiende a personas originarias de comunidades indígenas de la región y algunas de ellas hablan castellano con dificultad.

El cáncer es una enfermedad invasiva y puede afectar a personas de todas las edades, desde tempranas hasta muy avanzadas. Los tratamientos suelen ser agresivos y muchas veces desencadenan efectos colaterales. Para el paciente y sus familiares y cuidadores resulta muy difícil sobreponerse a todo lo que ello implica. Y algo similar experimenta el personal hospitalario, es decir, médicos, enfermeras, personal de mantenimiento y de vigilancia. Para ellos, tampoco es fácil lidiar cotidianamente con el cuidado a pacientes cancerosos, con los tratamientos y con los decesos. Pareciera que la crudeza implícita en todo ello provocara un estado de distanciamiento y deshumanización por parte del personal hospitalario; sin embargo, esa actitud puede obedecer a mecanismos de defensa y no a una insensibilización. Por eso fue que se abordó la idea de pertenencia a una comunidad que comprende por un lado, a las personas que acuden para ser atendidas y por otro, a aquellos que brindan dicha atención. Así pues, se consideró a todos ellos como pertenecientes a esa comunidad. Para los enfermos las visitas, consultas o estancia pueden variar en cuanto a su duración temporal y para médicos, enfermeras, personal administrativo, de mantenimiento o de vigilancia puede tratarse de una experiencia cotidiana y que abarque mucho tiempo; sin embargo, todos ellos conforman una colectividad pasajera o no y había que realizar un trabajo plástico en que se vieran reflejados y que alentara sus emociones y sentido de pertenencia.

La medida de la salud no es la ausencia de enfermedad o invalidez, sino la capacidad de funcionar dentro de un determinado medio ambiente. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (www.who.int, fecha de consulta: 5 de abril de 2016). La salud depende entonces de las relaciones de cada sujeto en su entorno, con sus semejantes, en su trabajo, en su desarrollo y por todo eso se puede afirmar que es posible, aun en los ámbitos hospitalarios, aspirar a compartir ese concepto positivo de salud que implica distintos grados de vitalidad y actividades que puedan redundar en mejoras en la salud.

Hoy día existe suficiente información sobre la importancia de las artes en ambientes relacionados con el cuidado de la salud, ya sea en consultorios, clínicas u hospitales. Eakin sostiene que, las artes tienen la habilidad de desarrollar el bienestar, así como la salud mental y espiritual y de garantizar comunidades sanas y mejorar la autoestima (2003). En 2004, el Arts Council de Inglaterra publicó un

reporte bibliográfico sobre arte y salud que comenta los rubros más destacados sobre los efectos positivos de las artes en la salud y que incluye varias metodologías y los resultados de la importancia de la música, la literatura, las artes plásticas y la naturaleza en la salud, en la vida cotidiana así como en ambientes clínicos. Se destacan los beneficios que brinda a los pacientes, tales como, mejorar el cuidado de la salud, elevar la moral y la satisfacción en el trabajo, entre otros. Los estudios revisados en dicho reporte, enfatizan los beneficios para la salud mental y fisiológica de pacientes que participan en proyectos artísticos. Asimismo destacan la influencia en el enaltecimiento de la moral y la satisfacción laboral en el personal clínico. El empleo de la musicoterapia auxilia a los pacientes de quimioterapia reduciendo la ansiedad y la depresión asociada a los tratamientos. Los efectos positivos se aprecian en la disminución de la presión arterial, la disminución de la medicación y otros signos vitales, tanto como en estadías menos prolongadas en el hospital. Inclusive hay evidencia de mejoras en el personal médico, puesto que, el papel de las artes visuales ayuda en el pensamiento tridimensional en los cirujanos. En conclusión, la introducción de proyectos artísticos en general, beneficia el entorno hospitalario.

Algunos hospitales en Gran Bretaña están recurriendo al arte para enaltecer su entorno físico mediante esculturas interactivas, trabajos en vidrio u obras plásticas (Eakin, 2003). El hospital de Denia en Alicante es conocido por su innovación dentro del sector salud con proyectos que vinculan los encargos artísticos en el ambiente hospitalario y la oferta de talleres artísticos para pacientes (www.marinasalud.es, fecha de consulta: 2 de mayo de 2016). Desde el 2003, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Salamanca, colaboran en el proyecto “curArte” que, tiene como objetivo generar un campo de conocimiento y estudio en el área del arte en contextos de salud y para conseguirlo promueven el juego, el arte y la creatividad para mejorar las condiciones de vida y de salud entre niños y adolescentes hospitalizados (www.ucm.es/info/curarte/, fecha de consulta: 5 de mayo de 2016).



Foto 1. Toma fotográfica de una paciente con cáncer.

El destacado microbiólogo René Dubos, argumentaba que el acceso y el contacto con ambientes naturales era esencial para la salud mental de la población (en Logan et al.: 2015). Los investigadores Hathorn y Nanda (2008) revisan publicaciones sobre los efectos del arte y la naturaleza y, con base en un estudio realizado en el hospital episcopal Saint Luke, en Houston, en 2006, afirman que “los pacientes prefieren imágenes de naturaleza” y esto parecen confirmarlo otros estudios. Reportan beneficios psíquicos en quienes tienen contacto con la naturaleza, inclusive en los casos en que se aprecian imágenes de naturaleza pintadas, impresas y digitales.



Foto 2. Una estudiante muestra la fotografía que tomó a una enfermera para el mural.

Siguiendo los criterios anteriores, buscamos una integración a nivel emocional y sentimental entre todos los miembros del Centro de Cancerología de Xalapa. Sabemos que, los pacientes pasan por una serie de grandes dificultades al enfrentarse a su enfermedad y que, el personal del hospital también tiene que pasar por un ejercicio personal que les permita apoyar al máximo a los pacientes y lidiar cotidianamente con el dolor y el sufrimiento. Esa circunstancia difícil, por la que todos atraviesan, en algún momento puede llegar a desubicar en el ámbito de identificación y pertenencia social. Este proyecto pretende brindar apoyo para re-crear y re-generar el sentido de pertenencia, reconocimiento e identidad. La proximidad con doctores y psicólogos permitió trabajar con los grupos más desatendidos: el personal del hospital y los adultos que acuden a consulta, a análisis o en tratamiento. Es más común que quienes llegan a involucrarse con el hospital ofrezcan su apoyo en forma de talleres y otras experiencias a los infantes hospitalizados.

El proyecto artístico consistió en realizar un mural con la mayor cantidad posible de rostros. Para conseguirlo se asignó a siete estudiantes que debieron acudir en numerosas ocasiones al hospital a fotografiar, en distintos horarios, a médicos,

enfermeras, personal de mantenimiento y de vigilancia, pacientes y familiares y tras un trabajo arduo, lento y muy satisfactorio fue posible contar con más de cuatrocientas fotografías. El siguiente paso consistió en editar las fotografías para que tuvieran la misma dimensión y los mismos píxeles. Este proceso fue llevado a cabo por cuatro alumnos que procesaron digitalmente las fotos. Después se ordenaron en hileras hasta contar con un mosaico virtual con todos los rostros que se manipularon con un software en una capa . El último paso fue colocar una imagen digital de alta resolución de un paisaje natural en otra capa al fondo. A las fotografías, por su parte, se les dio una baja opacidad para que el conjunto de la imagen, es decir, naturaleza de fondo con rostros superpuestos pudiera apreciarse con calidad. Las imágenes con motivos de naturaleza contienen componentes visuales que permiten un grado de escape a través de sensaciones como sentirse lejos y en ambientes idílicos, desatan cierta fascinación en el que contempla y provocan, con mayor o menor intensidad, agrado y quietud interior. El mural en cuestión, fue trasladado a un vinil adherible de 150x300 cm. que se colocó en un pasillo asignado por el hospital. Los comentarios de la comunidad hospitalaria han sido satisfactorios.



Foto 3. Mural con más de cuatrocientos rostros de la comunidad hospitalaria y un paisaje al fondo en el Centro de Cancerología de Xalapa, Veracruz, México.

Referencias bibliográficas

CARRIZO, Luis et al. (2004)

Transdisciplinariedad y complejidad en el análisis social, Gestión de las transformaciones sociales MOST, Documento de debate núm. 70, UNESCO.

DÁVILA DE LEÓN, Celeste y Gemma JIMÉNEZ GARCÍA. (2014)

“Sentido de pertenencia y compromiso organizacional: predicción del bienestar”, Revista de Psicología, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, vol. 32, núm. 2, pp. 272 - 302.

EAKIN, Michael. (2003)

“Art and Elath”, Journal of Public Health Medicine, Great Britain: vol. 25, núm. 1, pp. 84-85, DOI:10.1093/pubmed/fdg018, fecha de consulta: 28 de enero de 2016.

GAYOSSO, Luis Arturo. (2014)

“Xalapa con nuevo Instituto Estatal de Oncología”, Diario El Universal, 14 de enero de 2014, fecha de consulta: 15 de mayo de 2016.

HATHORN, Kathy y Upali Nanda. (2008)

A Guide to Evidence-based Art, The Centre for Health Design.

LELCHUCK STARICOFF, Rosalia. (2004).

Arts in health. A review of the medical literature, Research Report 36, England: Arts Council.

LOGAN, Alan C, Martin A. Katzman y Vicent Balanzá-Martínez. (2015)

“Natural environments, ancestral diets, and microbial ecology: is there a modern ‘paleo deficit disorder’? Part I, Journal of Physiological Anthropology, vol. 24 (1), <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4318214/>, fecha de consulta: 18 de abril de 2016.

MORIN, Edgar. (2011)

La vía. Para el futuro de la humanidad, Barcelona: Paidós, trad. Núria Pétit Fontseré.

Organización Mundial de la Salud. www.who.int, fecha de consulta: 5 de abril de 2016.

www.marinasalud.es, fecha de consulta: 2 de mayo de 2016.

www.ucm.es/info/curarte/, fecha de consulta: 5 de mayo de 2016.

© RUNA YACHACHIY
ISSN 2510-1242
Revista digital, Berlín
II Semestre, 2016
www.alberdi.de